



Alcanzará la cota 420,5

El embalse de Rialb (Lleida) finalizará hoy el último desembalse programado de su Plan de Puesta en Carga

- Así concluye el Plan de llenado y el embalse podrá pasar a explotación

05. may. 2010- La Confederación Hidrográfica del Ebro ha autorizado concluir hoy, 5 de mayo, el último desembalse controlado desde el embalse de Rialb (Lleida) dentro de su Programa de Puesta en Carga, una maniobra que se realizará de forma progresiva. Así se da por concluido su Plan de llenado y el embalse de Rialb podrá pasar a explotación ordinaria.

Esta infraestructura alcanzó el pasado 9 de abril su cota máxima la 430 msnm con lo que se pudo probar en conjunto y por primera vez, todos los órganos de desagüe del embalse (aliviadero de labio fijo, compuertas de aliviadero y desagüe de fondo). Posteriormente, se dio inicio al desembalse controlado con el que el embalse ha pasado de esta cota 430 a la cota 420,5.

Este desembalse, de aproximadamente 123 hm³, se ha realizado a una velocidad media de 30 centímetros/día, lo que ha supuesto una salida de caudales de unos 80 m³/s de media, aunque esta aportación se ha adaptado a los caudales de entrada desde el Segre, alcanzándose esta semana los 165 m³/s, por las crecidas moderadas en el río provocadas por las lluvias y el deshielo.

Este embalse, junto con el de Itoiz, en Navarra, son los primeros de España que cumplieron con la nueva Directriz de Seguridad de Presas de Protección Civil implantando un Plan de Emergencia obligatorio actualmente para todas las presas.

Esta infraestructura ha supuesto sólo en la construcción de la presa una inversión de 108 millones de euros por parte del Gobierno de España, a lo que se suma el plan de restitución en el entorno.



La capacidad total de Rialb es de 403,5 hm³. Esta infraestructura se construyó entre las comarcas de La Noguera y L'Alt Urgell para la regulación del río Segre. Su objetivo es atender a las demandas del Canal d'Urgell y del Canal Segarra-Garrigues.

Además, permite el refuerzo del abastecimiento de una población de 200.000 habitantes, distribuida en 80 núcleos; mantiene el caudal ecológico y permite la laminación de avenidas.

El embalse, durante los años en los que se ha desarrollado su puesta en carga ya ha servido de apoyo para los regadíos de estas zonas y ha actuado también para reducir el efecto de las crecidas en la cuenca del Segre.